



## ***Iniciamos el sexto día* de la Novena al Corazón de Jesús, haciéndola por El Camino del Corazón.**

Hoy en el día seis de la novena al Corazón de Jesús, te invitamos a entrar en el dinamismo de este Corazón compasivo, a dejarte envolver por su lógica, por su modo de latir, por su modo de sentir. El paso seis del El Camino del Corazón nos invita a contemplar la identificación total con el Amor, “habitados por Cristo”.

En el exceso de su amor por nosotros, Dios desea habitar en nuestros corazones. Es la sorprendente promesa que Cristo hizo a sus amigos antes de morir. Dios quiere establecer su morada en cada uno de nosotros. Es nuestro horizonte adonde el Espíritu nos quiere conducir. Es la identificación total con Cristo. Es don del Señor y disponibilidad de nuestro corazón a recibirlo. Por eso creemos que esta identificación con Cristo nos es dada de modo privilegiado en la Eucaristía que nos moldea al estilo de Jesús, si le damos permiso.

Como discípulo de Jesús, la parte que me toca es la de permanecer en Él, lo más cerca de su Corazón. Para sintonizar con Él, a la escucha de su voz y dejarme transformar. Necesitamos entrar en la dinámica de su Corazón para entrar en la lógica de Su Reino, para entender como Él entiende, piensa, vive, siente.

Necesitamos renovar nuestro corazón a su imagen, pues acceder al “Reino de Dios”, a un nuevo mundo, no es una cuestión de observancias exteriores, de cumplimientos o de conocimientos, es una cuestión de nacimiento. No basta practicar tal o cual virtud, o bien obedecer la ley y los mandamientos para acceder plenamente a la vida espiritual; es necesario familiarizarse con nuestra vida interior y, poco a poco, aprender a descifrarla para volvernos dóciles al Espíritu Santo.





Esto exige estar a la escucha de lo que pasa en nuestro interior. Sabemos que el Espíritu Santo nos habla en torno a cómo resuenan afectivamente los acontecimientos y los encuentros en nuestro interior. Todo lo que vivimos produce alguna cosa en nosotros: paz, alegría, tristeza, encierro. A través de ellos el Espíritu del Señor intenta hablarnos y nosotros debemos aprender a discernir ese modo.

El que entra en la vida del Espíritu aprende a acoger estos movimientos interiores, crece en familiaridad con su vida interior y consigue poco a poco descifrar, discernir y reconocer la voz de Otro que intenta hablarle.

El **Espíritu Santo** nos ayuda a discernir lo que es realmente el Amor: el amor a todos, a los que me dañan y la compasión por todos. **Nos conduce a lo más profundo del Corazón de Jesús. Es su intérprete.**

Así como lo hizo con sus discípulos, nosotros somos invitados por Jesús a estar con Él, a compartir su Vida, su estilo, su manera de proceder. Jesús desea estar con nosotros más que lo que nosotros deseamos estar con Él, desea contar con nosotros, quiere acompañarnos en el camino, que tomemos su estilo que lo ayudemos en la construcción del Reino de su Padre, que nos configuremos con Él en un nuevo nacimiento que viene de lo alto, como lo invitó a Nicodemo.

Por eso hoy te invito a que pierdas el tiempo con los Evangelios, toma un relato, Marcos puede ayudarte desde el capítulo uno en el que encontrarás a Jesús en su actividad pública. Quédate imaginando los relatos, deja que tu corazón se impregne de esas imágenes. Camina con Él, conversa, pregunta, entra en los diferentes momentos de su vida de Jesús. Imagina que estás allí, conéctate con su Corazón y trata de seguirlo en sus pasos, con sus ritmos, sus gestos, entra a vivir su Vida. Son momentos de la historia de Jesús en la tierra, que Él vivió por ti y pensando en ti, por eso hoy tienen un mensaje renovado para tu vida, y a través de los cuales Cristo, hoy te habla al corazón. Déjate enamorar por el Corazón de Jesús y todo será de otra manera.

